

e-ISSN: 2387-1555

DOI: <https://doi.org/10.14201/rea2021128397>

PERFORMANDO LA IDENTIDAD VASCA: DIVERSIDAD CULTURAL A TRAVÉS DEL ATHLETIC BILBAO

Performing the Basque Identity: Cultural Diversity through Athletic Bilbao

Executando a identidade basca: Diversidade cultural através do Athletic Bilbao

Fernando GUTIÉRREZ-CHICO 

The Hague University of Applied Sciences, Países Bajos

fgutierrezchico@gmail.com

Fecha de recepción: 26/07/21

Fecha de aceptación: 09/10/21

Fecha de publicación: 31/01/22

RESUMEN: El Athletic Bilbao (equipo ubicado en el País Vasco) es conocido en el mundo del fútbol por su política de jugadores/as. Según esta, sólo incorpora futbolistas «locales», definiendo «local» como aquellos/as nacidos/as y/o formados/as en alguna de las siete provincias que componen *Euskal Herria*. Considerando, por ello, al club como definidor de la vasquidad, este texto se plantea como objetivo general analizar la performatividad de la(s) identidad(es) vasca(s) mediante el Athletic Bilbao. Se subdivide en un objetivo específico: describir cómo se ha representado el aumento de diversidad cultural acontecido en Bizkaia/País Vasco en las últimas décadas en las prácticas y discursos identitarios explícitos e implícitos en la filosofía del club. Se han combinado dos metodologías: a) análisis de contenido de prensa y b) entrevistas semi-estructuradas a 25 hinchas (vascos y no vascos) del equipo sobre la variable étnica en relación a la migración (caso Ganea) y al concepto de «negritud» (caso Iñaki Williams). Se observa un papel fundamental de la filosofía del Athletic Bilbao en la renegociación identitaria de la vasquidad. Puesto que la obtención de trofeos no parece ser un objetivo *sine qua non* para el conjunto vizcaíno,

la reconfiguración narrativa y/o representativa de la diversidad cultural se asentará en la relevancia de los jugadores y en la personificación de unos valores sociales atribuidos al club y su hinchada.

Palabras clave: Athletic Bilbao; diversidad cultural; performatividad; vasquidad

ABSTRACT: Athletic Bilbao (football team located in the Basque Country) is known within the football environment due to its policy of players. According to this, it only fields «local» footballers, defining «local» as those who were either born and/or raised in any of the seven provinces composing *Euskal Herria*. Thus, considering the club as a definer of Basqueness, this text sets as a general objective to analyze the performativity of the Basque identity(ies) through Athletic Bilbao. It is subdivided into a specific objective: to describe how the increasing of cultural diversity happening in Bizkaia/Basque Country in the last decades has been represented in the explicit-and-implicit practices and identity discourses within the club's policy. Two methodologies have been combined: a) media content analysis and b) semi-structured interviews with 25 team fans (Basques and non-Basques) about the ethnic variable regarding migration (Ganea case) and the concept of «Blackness» (Iñaki Williams case). We observe Athletic Bilbao's policy of players to play a fundamental role in the identity renegotiation of Basqueness. Given that winning trophies does not seem to be a *sine qua non* goal for the team, the narrative and/or representative reconfiguration of cultural diversity will be based on the relevance of players and the embodiment of certain social values linked to the club and its fandom.

Keywords: Athletic Bilbao; basqueness; cultural diversity; performativity.

RESUMO: O Athletic Bilbao (time localizado no País Basco) é conhecido no mundo do futebol por sua política de jogadores. De acordo com isso, ele incorpora apenas jogadores de futebol «locais», definindo «locais» como aqueles nascidos e/ou educados em uma das sete províncias que compõem o Euskal Herria. Considerando, portanto, o clube como definidor do basco, este texto tem como objetivo geral analisar a performatividade da(s) identidade(s) basca através do Athletic Bilbao. Subdivide-se em um objetivo específico: descrever como o aumento da diversidade cultural ocorrido em Biscaia/País Basco nas últimas décadas tem sido representado em práticas e discursos identitários explícitos e implícitos na filosofia do clube. Duas metodologias foram combinadas: a) análise de conteúdo da imprensa e b) entrevistas semiestruturadas com 25 torcedores (bascos e não bascos) da equipe sobre a variável étnica em relação à migração (caso Ganea) e o conceito de «negritude» (caso Iñaki Williams). Observa-se um papel fundamental da filosofia do Athletic Bilbao na renegociação identitária do basco. Uma vez que a obtenção de troféus não parece ser um objetivo *sine qua non* para a equipa biscaia, a reconfiguração narrativa e/ou representativa da diversidade cultural assentará na relevância dos jogadores e na personificação dos valores sociais atribuídos ao clube e seu inchaço.

Palavras-chave: Athletic Bilbao; basqueza; diversidade cultural; performatividade.

I. INTRODUCCIÓN

El equipo de fútbol del Athletic Bilbao (Bizkaia, País Vasco) es conocido por su singular política de jugadores/as. Esta «filosofía», tal y como se conoce entre la propia institución y su hinchada, se caracteriza por el uso exclusivo de futbolistas locales. Específicamente, se rige por el principio que determina que pueden jugar en sus filas los jugadores que se han hecho en la propia cantera y los formados en clubes de Euskal Herria, que engloba a las siguientes demarcaciones territoriales: Bizkaia, Gipuzkoa, Araba, Nafarroa, Lapurdi, Zuberoa y Nafarroa Behera, así como, por supuesto, los jugadores y jugadoras que hayan nacido en alguna de ellas (Athletic Club, 2018).

Como se puede observar, el territorio y la formación vía cantera se convierten en las fronteras que marcan la pertenencia de un/a posible jugador/a al club. No obstante, cabe subrayar que esta filosofía, vigente desde su adopción a partir de la década de 1910, nunca se ha normalizado en sus estatutos. Por lo tanto, tiene un carácter consuetudinario, lo que conlleva un continuo proceso de redefinición y renegociación de sus límites. Tal es así que los criterios de esta política –comúnmente conocida como «solo vascos» (Castillo, 2007: 680)- se han flexibilizado o endurecido según la directiva de turno y la conveniencia del momento (Macclancy, 2007; Castillo, 2007; Unzueta, 1999). Además, según apunta Bertelegni (2017), en teoría cualquier presidente podría fichar al jugador que quisiera sin, por ello, violar norma alguna ni tener que rendirle cuentas a ningún/a socio/a. Consecuentemente, consideramos que la política de jugadores del conjunto vizcaíno permite su articulación como actor definidor de la identidad vasca. En este sentido, compartimos con Aquino (2017: 122) cuando afirma que «los jugadores del Athletic Club no son simplemente futbolistas profesionales, son representantes de la vasquidad».

Este texto se plantea como objetivo general analizar la performatividad de la(s) identidad(es) vasca(s) mediante el Athletic Bilbao. Se subdivide en un objetivo específico: describir cómo se ha representado el aumento de diversidad cultural acontecido en Bizkaia/País Vasco en las últimas décadas en las prácticas y discursos identitarios explícitos e implícitos en la filosofía del club.

II. METODOLOGÍA

Para abordar el presente estudio se emplea, principalmente, un enfoque cualitativo. Se ha optado por un trabajo de campo etnográfico. Se han realizado entrevistas semiestructuradas en profundidad a 25 seguidores del Athletic Bilbao, nacidos en Bizkaia y Castilla y León, y que residen en esta última comunidad

autónoma. La variable 'lugar de nacimiento' resulta especialmente importante. Recordemos que algunos de estos hinchas no podrían defender los colores del club como jugadores debido a la explicada política de futbolistas.

Los sujetos de estudio participantes cuentan con una edad comprendida entre los 28 y los 61 años¹. La muestra se compone de seis mujeres y diecinueve hombres². Las entrevistas se realizaron, progresivamente y por partes, desde el 17 de mayo de 2017 hasta el 20 de febrero de 2019. Sin pretender convertirse en un estudio longitudinal, la opción de dividir las entrevistas en dos partes buscaba detectar posibles incongruencias y, por lo tanto, reducir una posible falta de precisión. Cabe recordar que en el período cubierto se reabrió el debate sobre los límites de la filosofía con la incorporación de futbolistas como Youssuf Diarra (nacido en Malí e incorporado con 17 años a la cantera rojiblanca) o Cristian Ganea (nacido en Rumanía y formado en equipos vizcaínos).

Con una duración media de 45 minutos, todas han sido grabadas y transcritas. Como herramienta metodológica para las entrevistas, se ha empleado un guion con 52 preguntas. La elección de Castilla y León como territorio de análisis se justifica por ser la comunidad autónoma que más peñas rojiblancas alberga, sin contar el País Vasco. En total, 44 de las 465 que tiene repartidas por el mundo, es decir, casi un diez por ciento (Athletic Club, 2021). Los fragmentos de las entrevistas que se incluyen se atribuyen a sus correspondientes participantes. No obstante, se emplean nombres ficticios para preservar su anonimato. Para distinguir a los sujetos vizcaínos y a los castellanoleonese, se han utilizado nombres en euskera para los primeros y en castellano para los segundos.

Asimismo, se ha realizado un análisis cualitativo de contenido periodístico que, en buena medida, se sirve del denominado «análisis descriptivo» (Igartua y Humanes, 2004: 78). Este se define como aquel que «pretende evaluar las representaciones o encuadres mediáticos de un tema, problema o un aspecto determinado en los mensajes de los medios» (Ibid, 2004: 78). Para ello se ha examinado la aproximación de la prensa a la variable étnica en relación a la migración (caso Ganea) y al concepto de «negritud» (caso Iñaki Williams) y su inclusión/exclusión en la filosofía del club. Las fuentes consultadas combinan prensa deportiva y generalista de difusión en el País Vasco y el conjunto de España. Así, en relación a la primera, se ha optado por los tres periódicos de mayor difusión estatal: Marca, As y Mundo Deportivo (edición Bizkaia), tanto en formato digital como papel. Respecto a la segunda, los diarios utilizados han sido El Correo y Deia (de difusión vizcaína/vasca), así como El País, El Mundo y Eldiario.es (de difusión estatal).

1. Las edades se corresponden con las fechas en las que tuvieron lugar las entrevistas.
2. Si bien el sexo de los entrevistados no es una variable de análisis en este trabajo, se intentó conseguir paridad en la muestra. No ha sido posible por el mayor número de aficionados varones que hay en dicho territorio. No obstante, valga señalar que cuatro de las seis mujeres son dirigentes en sendas peñas del Athletic Bilbao a las que pertenecen.

Para la selección de las fechas se ha optado por un modelo intencional, sin un período establecido, toda vez que se buscaban mensajes concretos que «permitieran recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada» (Andréu Abela, 2000: 25).

III. MARCO TEÓRICO: PERFORMATIVIDAD

Consideramos la teoría de la performatividad como un marco relevante en el que encuadrar nuestro posterior análisis del Athletic Bilbao como representante y definidor de la vasquidad. Dicha base académica debe su asentamiento al trabajo de Judith Butler (2007) y su estudio sobre la temática del género. Según esta filósofa estadounidense, no existe ningún sujeto sexuado que aprenda roles de género. Por el contrario, la persona se constituye a sí misma mediante la actuación (performance). Toda vez que el género implica una serie de comportamientos y acciones, Butler señala que se han de redefinir tales conductas al tiempo que se articulan otras socialmente autorizadas para que así cada uno logre ser lo que desea en cada situación. Consecuentemente, el cuerpo se vuelve performativo al crear una sensación de realidad por su transformación. La suma de estas acciones encierra un potencial cambio en las relaciones sociales y de poder. Tal y como conceptualizó, el género es «la repetición estilizada de acciones a lo largo del tiempo» (Ibid, 2007: 192). En nuestro caso particular, y aplicado al mundo del deporte/fútbol, una de las autoras que más en profundidad ha empleado esta teoría es Aquino (2017). Al respecto, señala que «el cuerpo nacional» (y cualquier colectivo podemos añadir) se representa mediante el balompié. Así, «la nación ya no es algo fijo o abstracto: se representa a través de la convocatoria de atletas para jugar con la selección nacional, el modo en que esos atletas se presentan a sí mismos, la respuesta de los medios a tales presentaciones y las actuaciones de esos atletas en el campo» (Ibid, 2017: 124). Previamente, Hobsbawm (1992) ya había hecho un aporte similar al subrayar la eficacia del deporte como medio en la construcción del sentimiento nacional. De acuerdo con él, estas disciplinas tienen la capacidad de dar forma (jugadores) a algo abstracto (la nación, el colectivo). Así, enfatiza que «la comunidad imaginada de millones de seres parece más real bajo la forma de un equipo de once personas cuyo nombre conocemos» (Ibid, 1992: 152-153). Por su parte, Huizinga (1972) vincula esta representatividad con la esencia de la formación de los mitos. Y añade que la representación nace como figuración, como herramienta necesaria para transmutar lo percibido en algo vivo y animado.

IV. ¿QUIÉN ES VASCO?

¿A quién se considera parte del «Nosotros» vasco? ¿Qué criterios se emplean para su definición? Compartimos con González-Fuente (2005) que se trata de una tarea complicada, ya que existen muchas variables a tener en cuenta (etnia,

lengua, clase social...). Las tensiones políticas y sociales ocurridas a lo largo del siglo XX y principios del XXI en el País Vasco han conducido a una confrontación de discursos y representaciones sobre la vasquidad. Para empezar, el concepto con el que referirse al propio territorio y los límites que este abarca han sido objeto de discusión. El antropólogo Mikel Azurmendi (1998) profundiza en este asunto remontándose hasta el siglo XIX. Es en esa época cuando se retoma el término *Euskal Herria*³ para manifestar ciertos intereses político-culturales. Serán los sectores cultos del foralismo vasco-navarro quienes más lo empleen con distintos niveles de alcance. Así, el lema utilizado variaba en función de la expansión o contracción de los límites territoriales: *Irurak bat*, *Laurak bat* o *Zazpiak bat*. A este trío cabría añadir un nuevo componente como la diáspora vasca (Tsavkko García, 2016), dando pie a una especie de *Zortziak bat*⁴. Continuando con Azurmendi (1998), el término *Euskal Herria* apelaba a un uso lingüístico-cultural, al espacio de personas cuya lengua materna era el euskera.

Palabras y fronteras aparte, los aspectos que han definido la vasquidad no son únicos y se han ido transformando con el tiempo. González-Fuente (2005) ofrece una aclaración sobre las distintas variables consideradas por los diferentes actores sociales. Así, mientras para el socialismo español la identidad vasca tiene que ver con la clase social, los nacionalistas de diverso cuño se han volcado en criterios como la «raza» o la cultura. De este modo, podemos encontrar tres modelos principales.

El primer parámetro surge a finales del siglo XIX coincidiendo con el nacimiento del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Se trata de una época en la que la industrialización acarrea una serie de cambios sociales, principalmente nuevas formas de pensar y comprender la vida. Esta nueva estructura choca con los valores tradicionales, especialmente la religión (Zabalo y Odriozola, 2017). Es, precisamente, la fe católica uno de los aspectos centrales que subraya su fundador, Sabino Arana, en su concepción de la vasquidad. Junto a ella, remarca el componente racial como elemento definidor de la nación vasca. Este se manifiesta a través del árbol genealógico y, por lo tanto, la tenencia de sangre vasca. Estamos, pues, ante una concepción biológica de la identidad y la pertenencia comunitaria. El resto de fundamentos, como el idioma, las leyes, las tradiciones, el carácter o la personalidad histórica son complementarios y se subordinan a este (Ibid, 2017). A la muerte de Arana, en 1903, siguió una especie de división interna entre dos corrientes enfrentadas. Por un lado, los «euskalerríacos», partidarios de más autonomía dentro de España y defensores de tesis raciales. Por otro lado, los «aberrianos»,

3. En euskera significa, literalmente, «país de la lengua vasca».

4. *Irurak bat* (en euskera «las tres en uno») se refiere a las provincias que, actualmente, conforman la Comunidad Autónoma Vasca (Bizkaia, Gipuzkoa y Araba); *Laurak bat* («las cuatro en una») añade la Comunidad Foral de Navarra; *Zazpiak bat* («las siete en uno») incluye las tres provincias del País Vasco francés o *Iparalde* (Lapurdi, Zuberoa y Behe Nafarroa); *Zortziak bat* («las ocho en una») sumaría a la diáspora vasca como si de un territorio se tratara.

proclives a la independencia, favorables a la aceptación de inmigrantes dispuestos a integrarse y preocupados por las demandas obreras (Jeram, 2013: 1774-1775).

Un segundo parámetro se fragua a partir de los años sesenta-setenta con el auge de Euskadi ta Askatasuna (ETA). En este nuevo período destacan dos factores elementales. El grupo armado se distanció de las tesis étnicas de los peneuvistas y rechazaron la concepción biológica de la «raza» promulgada por Arana. Por el contrario, dieron más importancia a la cultura y al euskera como elementos centrales de la identidad vasca. (Jeram, 2013; Zabalo y Odriozola, 2017). Asimismo, estas décadas fueron testigos de una nueva reindustrialización en el País Vasco, lo que implicó la llegada de mano de obra procedente de diversos puntos de España. De acuerdo con las pautas de este segundo modelo de interpretación de la vasquidad, la aceptación de estos nuevos inmigrantes era bien vista habida cuenta de la perspectiva socialista adoptada por ETA (Zabalo y Odriozola, 2017). Así, se consideraba vasco a aquel que vendiera su trabajo en el País Vasco y estuviera dispuesto a aprender e interiorizar su cultura y su lengua. Es decir, se produce un traslado de un modelo étnico de identidad a uno cívico.

Un tercer patrón se origina en la primera década del siglo XXI. Con la banda terrorista en sus horas más bajas –y el posterior fin de su actividad armada– y siendo la globalización una realidad, el concepto de democracia ganó terreno. De este modo, las nuevas tesis sobre la identidad vasca buscan un equilibrio entre los derechos colectivos y los individuales. El conocimiento y difusión del euskera sigue resultando central, pero sin llegar a su imposición y respetando la libertad de decisión de cada ciudadano. Igualmente, se abre la puerta al multiculturalismo (Ibid, 2017).

V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: UN ATHLETIC BILBAO ¿CULTURALMENTE DIVERSO?

De acuerdo con Aquino (2017: 124), compartimos que la identidad (aunque la autora se refiera a «cuerpo nacional») se ayuda a construir y representar a través del deporte. Concretamente, suscribimos que no se trata de algo fijo y abstracto, sino que se performa mediante cuatro aspectos: a) la convocatoria de ciertos jugadores, b) el modo en que estos se presentan a sí mismos, c) el retrato que los medios hacen de ellos, así como d) sus participaciones en el terreno de juego.

Sobre esa base, concebimos al Athletic Bilbao como un actor performativo de vasquidad debido a su particular filosofía. De manera más precisa, la selección de los jugadores que representan al equipo, al igual que las reacciones de la afición al respecto, ofrecen un espacio de construcción y reconstrucción de lo que significa ser vasco. Para ello, vamos a poner atención sobre dos casos particulares. Por un lado, nos fijaremos en la cuestión migratoria y cómo se ha formulado su integración o no en el Nosotros vasco mediante el ejemplo de Cristian Ganea. Por otro lado, y con idéntico propósito, pondremos el foco en el aspecto étnico a través del jugador Iñaki Williams.

El defensa Cristian Ganea firmó por el conjunto bilbaíno en el verano de 2018. Su incorporación levantó cierta polvareda en los círculos rojiblanco acerca de si entraba en la filosofía o no. Nacido en Rumanía, llegó a Bizkaia cuando tenía 11 años. Su migración a este territorio histórico supuso la etapa final de un proceso que se había iniciado catorce meses antes, en 2004, cuando su madre hizo las maletas con dirección al País Vasco. Su formación futbolística se desarrolló en diferentes equipos vizcaínos e, incluso, llegó a jugar con la selección de Euskadi en categoría juvenil. De ahí, pasó por varios clubes de España y volvió a su país para jugar en su liga nacional hasta que el Athletic Bilbao le fichó.

Si echamos un vistazo a la cobertura que la prensa hizo de este fichaje, observamos que la construcción vasca –por vía del modelo cívico– del jugador presenta ciertas grietas. En la noticia del diario El País, tomada de la Agencia EFE, se titula de la siguiente manera: «El Athletic ficha al rumano Cristian Ganea» (Efe, 2018). Por su parte, el periódico El Correo lleva como titular «Rumano, criado en Basauri⁵ y aspirante a jugador del Athletic» (Mallo, 2017). Asimismo, el diario deportivo AS se refiere al fichaje como «El sueño del león rumano» (Herrán, 2018). Como se puede comprobar, las referencias al futbolista y su presentación en los medios se hacen aludiendo a su nacionalidad rumana. En ningún caso se le califica como vasco o vasco-rumano. En cambio, sí se subraya su formación en Basauri (municipio de Bizkaia) para justificar su encaje en la filosofía rojiblanca e, incluso, se deja fuera de toda discusión su pertenencia al Nosotros *zurigorri* («el león rumano»). Por el contrario, la noticia del periódico deportivo Marca sí presenta al lateral izquierdo como vasco a la par que miembro de la comunidad *athletictzale*⁶ bajo el titular «Cristian Ganea, el último león de Basauri» (Briones, 2018). Como se aprecia, se ignora cualquier mención a su nacionalidad rumana y se remarca que es del municipio vizcaíno de Basauri.

Igualmente, comprobamos las interpretaciones que hacen los miembros de la muestra sobre la incorporación de Cristian Ganea al Athletic Bilbao. Por un lado, nos fijamos en si consideran que entra en la filosofía del club. Por otro lado, nos centramos en la representación que hacen de él en términos identitarios. Observamos división de opiniones. Hay quienes ven perfectamente normal la contratación del defensa y dejan a un lado su posible origen o el de su familia. Se centran en su formación llevada a cabo en Bizkaia y, por lo tanto, adoptan un modelo cívico de construcción identitaria. En este sentido, aficionadas como Olga secundan su apoyo. Desde su punto de vista, «me parece bien. Uno es de donde paca, no de donde naca». De manera similar se expresa Aritz, quien considera que Ganea es apto para la filosofía del Athletic Bilbao por su crecimiento en el entorno rojiblanco. Igualmente, desecha cualquier aplicación del modelo étnico o *ius sanguinis* al

5. Basauri es un municipio vizcaíno.

6. *Zurigorri* (del euskera *zuri* = blanco; *gorri* = rojo) es un apelativo que se refiere a todo lo relacionado con el Athletic Bilbao. Por su parte, *athletictzale* alude a la hinchada del club.

contemplar esta formación como más generadora de identidad vasca que un mero apellido euskaldún. A su juicio,

Ganea vino con 10-12 años y es un chico que se formó en el Baskonia, jugó en la selección de Euskadi juvenil. Es un chico que se ha formado en el entorno del Athletic. Desde mi punto de vista, es tan del Athletic como uno que se apellide Aldeakoaotalora. Es un tío que se ha construido futbolísticamente en aquel entorno.

Un razonamiento parecido aplica Marcelo, quien también apuesta por una interpretación cívica de la identidad territorial. Descarta por completo la concepción biológica de la pertenencia comunitaria y aboga por procesos de construcción sociocultural. A su modo de ver,

Me parece bien. Tampoco te puedes cerrar tanto. Si se entiende que lo vasco no es solamente una cosa de RH y de sangre⁷, que eso sí que me parece un nacionalismo que no comparto, pero sí el de aquellos que se han formado en un ámbito cultural y social determinado, pues me parece muy bien. Cada uno nace donde le toca y luego, si se ha formado en Euskadi, pues perfecto.

En el lado contrario encontramos aquellos hinchas que no aceptan o cuestionan la incorporación de este jugador. Hay seguidores que, al contrario que los anteriores, se basan en una comprensión étnica y/o del *ius sanguinis* para definir la vasquidad. Consecuentemente, ponen en tela de juicio su encaje en el equipo bilbaíno, si bien abren la mano por su formación en tierra vizcaína. Según Manolo, «no me cuadró cuando lo leí. Este no es hijo de vascos, no es vasco. Me descolocó un poco. Si se ha criado futbolísticamente en el País Vasco, pues bueno».

Otros aficionados van un poco más allá. Además del modelo de pertenencia citado anteriormente, sostienen que su educación en cantera vasca debe realizarse en las categorías inferiores del propio equipo bilbaíno. Por lo tanto, hacen una clara diferenciación entre el Nosotros *zurigorri* y el Nosotros vasco. Un ejemplo de ello es Raúl, quien cree que «en este caso el Athletic está rompiendo sus propias normas. Este chico ni es vasco ni de ascendencia vasca. Por circunstancias ha jugado en clubes vascos y por eso le ficharon. Creo que no es suficiente. Con esto el club demuestra que hay otros intereses que el club rompe cuando le conviene». Igualmente, fans como Felipe descartan su incorporación porque no le consideran vasco, a pesar de crecer en Bizkaia desde los once años. Para este aficionado, Cristian Ganea «es extranjero» y esa es su razón para criticar el fichaje.

Nos concentramos, a continuación, en la cuestión étnica/fenotípica. En este aspecto, un nombre propio se viene a la cabeza de todos los *athletictzales*. Nos

7. La alusión al componente RH negativo de la sangre se refiere a los postulados iniciales del nacionalismo vasco. En sus orígenes (hacia finales del siglo XIX), el fundador del PNV, Sabino Arana, concebía la «raza» vasca como pura. Muestra de ello sería esta composición sanguínea. Se trata, por lo tanto, de una construcción biológica y no social de la etnicidad. Con el paso del tiempo, el propio PNV y el nacionalismo vasco, en general, se han ido desvinculando de estas tesis.

referimos al delantero Iñaki Williams. Este atacante, nacido en Bilbao e hijo de padres ghaneses, ha llamado la atención de la prensa y de diversos académicos no sólo por su velocidad, sino especialmente por su fenotipo. Su negritud centró el trabajo de la ya mencionada Mariel Aquino (2017). En él, la investigadora profundiza acerca de cómo su performatividad de la vasquidad –el vasco también puede ser negro– dependerá de la relevancia que tenga en el equipo y de sus actuaciones en el campo.

Para dotar esta cuestión de un mayor marco de interpretación, acudimos a un ejemplo hallado en la literatura. El escritor Kirmen Uribe (2009), en su novela *Bilbao-New York-Bilbao*, presenta un escenario ilustrador. En la obra, el hijastro del protagonista –Unai– nunca elige al Athletic Bilbao cuando juega con su videoconsola. Prefiere escoger otros equipos para contar con los mejores jugadores del mundo. Sin embargo, en un momento dado se produce un cambio, como refleja el siguiente fragmento:

Hace poco entré en el cuarto de Unai y lo encontré jugando con la play. ‘Tengo una buena noticia para ti’, me anunció con una sonrisa. ‘Estoy jugando con el Athletic y estamos a punto de ganar la Champions League’. Yo no cabía en mí de alegría. Al final el chaval ha elegido el camino correcto, pensé con orgullo. Pero de repente me di cuenta de que un jugador del Athletic era negro. ‘Oye, ¿quién es ese?’, le pregunté, ‘no lo conozco’. ‘Ese es Drogba, delantero del Chelsea. Lo he fichado para el Athletic’, me contestó tan campante (IBID, 2009: 165-166).

Dejando al margen la cuestión de la filosofía y la contratación de futbolistas como el delantero marfileño Drogba, hay un aspecto del texto referido que nos llama la atención. La presencia de un futbolista negro en el conjunto vizcaíno desata la extrañeza del protagonista («de repente me di cuenta de que un jugador del Athletic era negro»). Cuestiones aparte del desconocimiento que admite tener («oye, ¿quién es ese? [...] no lo conozco»), le sorprende la presencia de un jugador con esas características. En otras palabras, la aparición de un integrante negro resulta chocante, inesperado y sorprendente. Por lo tanto, en el párrafo se observa que la concepción de lo vasco no está asociada a la de negritud. Ejemplos más extremos, condenados como racistas, los encontramos en las redes sociales. El 15 de octubre de 2017 el propio Athletic Bilbao, a través de su cuenta oficial de Twitter, respondía a las acusaciones de un usuario (@Hooligan_RSO). Dicho internauta subía la foto de tres integrantes (por aquel entonces del Cadete A rojiblanco) de fenotipo negro sujetando un trofeo. Su publicación, en un tono sarcástico, rezaba lo siguiente: «Vascos, pero vascos, vascos, vascos, más vascos no los hay, joder [sic] que vascos, gora Euskadi» (La Vanguardia, 2017). Como se observa, este tuitero (quien, por cierto, eliminó la publicación horas después) cuestiona el origen vasco de este trío de futbolistas a raíz de su fenotipo. En otras palabras, niega o rechaza la negritud como componente identitario de la vasquidad.

Como contestación a este comentario, el propio club vizcaíno salió en defensa de sus canteranos con el siguiente mensaje: «Pues sí, son vascos de Zumaia,

Iruñea y Gasteiz ¿y si no lo fueran? Stop al racismo también en el fútbol y desde el anonimato #Respect» (Athletic Club, 2017). En este caso, se observa una doble construcción de la vasquidad por parte del combinado bilbaíno. Por un lado, se apela al *ius solis* como elemento de pertenencia. Por lo tanto, es el lugar de nacimiento («Pues sí, son vascos de Zumaia, Iruñea y Gasteiz») el que marca la inclusión en el Nosotros vasco. Por otro lado, y a colación del anterior, el asunto fenotípico no representa un componente excluyente en esta construcción de la identidad vasca. Así pues, se defiende la negritud como un marcador identitario de la vasquidad.

Ahora situamos nuestro foco en el propio Iñaki Williams. ¿Cómo se presenta él ante los medios y ante el público? ¿Con qué componentes identitarios se identifica? En una de sus entrevistas, el delantero rojiblanco abordó varios de estos temas. Por un lado, subrayó que «los vascos somos respetados porque somos gente buena, tenemos esa característica. [...] Mis padres están muy orgullosos de haber echado raíces aquí y yo estoy muy contento de formar parte del País Vasco» (Ugalde, 2020). Por otro lado, remarca que «ojalá el día de mañana aquí en el Athletic podamos estar a parte de mi hermano o yo, gente que suba de las categorías inferiores y no ser yo el único negro del equipo» (Ibid, 2020). Igualmente, en relación a su primer gol como León y, a la sazón, el primer tanto de un futbolista negro en el Athletic Bilbao, declaró que «lo que hice fue abrir algunos ojos. Decir: 'mira, un negro puede jugar en el Athletic'. No hace falta ser blanco y hablar euskera perfecto para ser vasco. Yo me siento vasco porque he echado mis raíces aquí» (Ibid, 2020).

De las citas anteriores se extraen varias lecturas. Por un lado, el propio Iñaki Williams se autopresenta como vasco y negro a la vez. No se trata de un juego de suma cero en el que, a mayor identificación con uno, menor con el otro. Al contrario, son dos identidades complementarias que se ponen en liza en función de un Otro. Por otro lado, reivindica esa negritud de la vasquidad al tiempo que deconstruye los criterios tradicionalmente vinculados a la identidad vasca («no hace falta ser blanco y hablar euskera perfecto»). Y lo hace apelando a un modelo cívico a la par que *ius solis* de pertenencia comunitaria. El haber nacido, haberse criado y haber construido una ruta de vida en el País Vasco le permiten reconocerse y reafirmarse como vasco, sin renunciar a la negritud como componente de su identidad individual.

En este punto, no podemos ignorar el hecho de que Iñaki Williams no es el primer futbolista negro que juega en el combinado vizcaíno. En 2008 debutó el defensa Jonás Ramalho en un partido amistoso. En esa ocasión apenas tenía catorce años. No sería hasta 2011 cuando hiciera su presentación en un partido oficial. Este zaguero, de padre angoleño y madre vasca, marcaba así un hito en la historia del club bilbaíno. Sin embargo, a pesar de haberse formado en Lezama, de ser un habitual en las categorías inferiores de la selección española y haber conseguido varios títulos, tan sólo permaneció dos temporadas en el Athletic Bilbao absoluto. En este tiempo jugó únicamente trece partidos.

En esta relación Athletic Bilbao-vasquidad-negritud debemos remontarnos todavía más en el tiempo hasta los años cincuenta del siglo XX. Por aquel entonces, el delantero Miguel Jones ya despuntaba en los campos de fútbol vizcaínos. Nacido en la hoy conocida como Guinea Ecuatorial⁸, emigró hacia Bilbao con su familia a muy temprana edad. Toda su formación se llevó a cabo en la capital vizcaína y sería allí donde empezaría su incursión en el balompié. Tras destacar en varios partidos, el entrenador del Athletic Bilbao en ese momento (Fernando Daucik) se empeñó en su incorporación. Tal fue así que Jones entrenó con la primera plantilla rojiblanca e, incluso, disputó un partido amistoso en 1956. Sin embargo, esta prometedora trayectoria no tuvo continuidad en San Mamés.

Las razones de su descarte aún no están muy claras entre la comunidad *athletictzale*. Por un lado, están quienes consideran que se trató de una decisión con tintes racistas. El fenotipo negro del jugador no se correspondía con el constructo identitario vasco de la época (fenotipo blanco). José Ignacio Corcuera (2013) apunta a una sólida conexión del club con el nacionalismo vasco. Este, a mediados de la centuria pasada, todavía arrastraba concepciones 'raciales' de lo que suponía ser vasco. Por otro lado, como también apunta este investigador, el éxito deportivo del cuadro bilbaíno limitaba su necesidad de refuerzos, algo que condujo a una interpretación más ortodoxa de la filosofía (Ibid, 2013).

El propio Miguel Jones se ha manifestado al respecto. Ha salido al paso de cualquier acusación racista hacia el conjunto rojiblanco. En previsible línea con el punto anterior (una concepción más estricta de la filosofía), el ex delantero apunta que «aquella etapa era muy distinta a la actual. Los jugadores del Athletic no tenían que ser del País Vasco. Tenían que ser vizcaínos. Lo que pasa es que mucha gente no conoce la historia del Athletic y de Bilbao» (Goikotxeta, 2020). Sea como fuere, la reflexión que hace Corcuera (2013: 1) nos parece altamente reveladora. Desde su punto de vista,

hoy, sin duda habría sido un canterano más en las instalaciones rojiblancas de Lezama, un buen refuerzo para el ataque de San Mamés. Aquellos, en cambio, eran otros tiempos. Más fundamentalistas por cuanto a la idiosincrasia del club se refiere. O sencillamente, menos necesitados de refuerzos.

De esta cita se desprenden varios asuntos importantes. Por un lado, se concibe, de forma tajante, la negritud como un marcador identitario de la vasquidad («hoy, sin duda habría sido un canterano más en las instalaciones rojiblancas de Lezama»). Por otro lado, se señala que su mayor o menor encaje como elemento de esa identidad vasca va ligada al devenir deportivo del club («menos necesitados de refuerzos»). Al carecer de más recursos humanos, el equipo flexibiliza la interpretación de los límites de su política de jugadores.

8. Guinea Ecuatorial fue colonia española desde 1926 hasta 1968.

Este dato resulta relevante para comprobar la trascendencia del asunto analizado. La performatividad de la vasquidad como negritud adopta una mayor significación a través de Iñaki Williams debido a su mayor peso en el combinado vizcaíno.

VI. CONCLUSIONES

En este artículo hemos buscado analizar la performatividad de la(s) identidad(es) vasca(s) mediante el Athletic Bilbao. Concretamente, se ha descrito cómo se ha representado el aumento de diversidad cultural acontecido en Bizkaia/País Vasco en las últimas décadas en las prácticas y discursos identitarios explícitos e implícitos en la filosofía del club. Dentro de la variable étnica, nos hemos centrado en dos categorías específicas como son la migración (personalizado en el caso de Cristian Ganea) y el fenotipo / «negritud» (personalizado en el caso de Iñaki Williams, más los casos de Jonás Ramalho y Miguel Jones).

Al igual que ocurriera en décadas anteriores con los jugadores rojiblancos nacidos en otras zonas de España, consideramos que la identificación como vascos, vía modelo cívico, de aquellos componentes nacidos en el extranjero es una cuestión de tiempo. A medida que su presencia en el equipo y relevancia sean mayores, tanto más será su aceptación como parte del Nosotros vasco. Ahora bien, esto se percibirá así mientras la filosofía del club siga vigente. La unicidad del equipo en el fútbol actual, sustentada en el refuerzo de «lo local» como «lo propio» (cantera y territorio), facilita dicha interpretación. El caso de Cristian Ganea presenta varias grietas porque, a nuestro modo de ver, su trascendencia en la plantilla ha sido mínima e imperceptible. A pesar de subrayar su doble (o triple) identidad en clave territorial (rumano, vasco y español) de manera complementaria y no confrontada, la afición y la prensa no lo han considerado como parte del Nosotros por completo. Su formación en cantera vasca no parece ser suficiente al no haberse realizado en la propia Lezama. Habrá, pues, que prestar atención a las narrativas configuradas en el futuro sobre este y otros ejemplos. En el apartado fenotípico-étnico, la cuestión de la negritud como elemento identitario de la vasquidad nos resulta, igualmente, asumible con el tiempo. Aun así, también consideramos que su aceptación e interiorización como parte del Nosotros rojiblanco y vasco, respectivamente, se construirá en función de la relevancia adquirida por los jugadores y su compromiso social. Por esta razón, el caso de Iñaki Williams, y no así el de Jonás Ramalho, ha representado una transformación en la comunidad *athletictzale*. El mayor peso en la plantilla conseguido por el delantero refuerza esta construcción social por la que las categorías de «vasco» y «negro» son perfectamente complementarias y no excluyentes. En cualquier caso, volvemos a incidir en el papel fundamental que juega la filosofía del Athletic Bilbao en todo este proceso. Puesto que la obtención de trofeos no parece ser un objetivo *sine qua non* para el conjunto vizcaíno, la reconfiguración narrativa y/o representativa de

la diversidad cultural se asentará en la relevancia de los jugadores y en la personificación de unos valores sociales atribuidos al club y su hinchada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andréu Abela, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Fundación Centros Andaluces, Universidad de Granada*, 10(2), pp. 1-34.
- Aquino, M. (2017). A Panther Among Lions: Iñaki Williams, Race and Basque Identity at Athletic Club de Bilbao. *Studia Iberica et Americana*, 4, pp. 119-136.
- Athletic Club [@AthleticClub] (2017, 15 de octubre). Pues sí, vascos de Zumaia, Iruñea y Gasteiz ¿y si no lo fueran? Stop al racismo también en el fútbol y desde el anonimato #Respect». Twitter. <https://twitter.com/AthleticClub/status/919516889877041152>. Última consulta: 03/05/2020.
- Athletic Club (2018). Filosofía / Cuál es. Athletic Club. <https://www.athletic-club.eus/filosofia/cual-es>.
- Athletic Club (2021). Peñas / Athletictzales unidos en todos los territorios». Athletic Club. <https://www.athletic-club.eus/club/penas-oficiales/>.
- Azurmendi, M. (1998). *La berida patriótica. La cultura del nacionalismo vasco*. Madrid: Taurus
- Bertelegni, S. (2017). *Athletic Club di Bilbao. L'utopia continua*. Torino: Bradipolibri
- Briones, M. (2018, 28 de mayo). Cristian Ganea, el último león de Basauri». *Marca*. <https://www.marca.com/futbol/athletic/2018/05/28/5b0b194646163f50738b4589.html>.
- Butler, J. (2007 [1990]). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. London: Routledge.
- Castillo, J. C. (2007). Play Fresh, Play Local: The Case of Athletic de Bilbao. *Sport in Society*, 10(4), pp. 680-697.
- Corcuera, J. I. (2013). Jones, el bilbaíno de Fernando Poo que no pudo jugar en el Athletic. *Cuadernos de Fútbol*, 43, mayo 2013, pp. 1-7.
- Efe (2018b, 15 de enero). El Athletic ficha el rumano Cristian Ganea. *El País*. https://elpais.com/deportes/2018/01/15/actualidad/1516024281_468271.html.
- Goikotxeta, J. (2020, 9 de abril). El día en el que Miguel Jones, fallecido por coronavirus, sí jugó con el Athletic. *Deia*. <https://www.deia.eus/deportes/futbol/2020/04/09/dia-jones-jugoathletic/1030479.html>.
- González-Fuente, I. (2005). La Euskadi electoral: una representación de identidades en conflicto». En: A.B. ESPINA BARRIO, (Dir.) *Conflicto y cooperación. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, VII, Salamanca: Diputación de Salamanca, pp. 279-291.
- Herrán, A. (2018, 16 de enero). «El sueño del león rumano». *Diario As*. https://as.com/futbol/2018/01/16/primera/1516141843_332309.html?autoplay=1.
- Hobsbawm, E. J. (1992). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica
- Huizinga, J. (1972 [1938]). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza
- Igartua, J. J. y Humanes, M. L. (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Jeram, S. (2013). Immigrants and the Basque nation: diversity as a new marker of identity. *Ethnic and Racial Studies*, 36(11), pp. 1770-1788.
- La Vanguardia (2017, 15 de octubre). El Athletic defiende a sus canteranos negros de un ataque xenófobo. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/>

deportes/20171015/432109009160/athletic-clubcanteranos-negros-ataque-xenofobo.html.

- Macclancy, J. (2007). *Expressing identities in the Basque arena*. Oxford: James Currey.
- Mallo, J. (2017, 13 de noviembre). Rumano, criado en Basauri y aspirante a jugador del Athletic». *El Correo*. https://athletic.elcorreo.com/rumano-criadobasauri-20171113014401-nt.html#ns_campaign=gsm&ns_mchannel=elcorreo&ns_source=tw&ns_linkname=l.
- Tsavkko García, R. (2016). The Basque Diaspora in Latin America: Euskal Etxeak, Integration, and Tensions». *European Diversity and Autonomy Papers – EDAP*, 01/2016, pp. 6-25.
- Ugalde, I. (2020, 20 de febrero). Williams, 'Basque panther' en Francia. *Mundo Deportivo*. <https://www.mundodeportivo.com/futbol/athleticbilbao/20200220/473663469401/athletic-club-bilbao-inaki-williams-basquepanther-so-foot-nico-aquiles-fortune.html>.
- Unzueta, P. (1999). Fútbol y nacionalismo vasco. En S. Seguro (1999). (Ed.) *Fútbol y pasiones políticas*. Madrid: Debate, pp. 147-168.
- Uribe, K. (2009). *Bilbao – New York – Bilbao*. Barcelona: Seix Barral
- Zabalo Bilbao, J. y Odriozola Irizar, O. (2017). The Importance of Historical Context: A New Discourse on the Nation in Basque Nationalism?. *Nationalism and Ethnic Politics*, 23, pp. 134-154.

